

Versión taquigráfica 5.^a Sesión Especial 2022

Miércoles 7 de septiembre de 2022

12:28

Señora presidenta: Buenos días a todos y todas. Siendo las 12:28 horas, con la presencia de veinticuatro concejales y concejalas, sin ninguna ausencia, damos por iniciada la Quinta Sesión Especial del período 2022. Por Secretaría se va a dar lectura al Orden del Día.

- *El secretario da lectura al Decreto 3806/22.*

Señora presidenta: Bueno, corresponde entonces ahora tratar el punto 2) del Orden del Día: Confirmación de Decreto HCD N° 3806/22, por el cual la Presidencia convoca a Sesión Especial y por ende hace lugar a la solicitud efectuada mediante la nota 3936. Quienes estén por la afirmativa...

- *Aprobado por unanimidad.*

Señora presidenta: Seguimos con el punto 3) del Orden del Día: Repudio por el intento de magnicidio perpetrado contra la vida de la vicepresidenta de la Nación Argentina, Dra. Cristina Fernández de Kirchner. Tiene la palabra la concejal Flavia Battistiol.

Señora Battistiol: Gracias, señora presidenta. En primer lugar, le voy a pedir permiso para leer el comunicado que emitió ese día la Secretaría de Derechos Humanos: "*Desde la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación manifestamos nuestro repudio y preocupación frente al intento de magnicidio sufrido por la actual vicepresidenta y dos veces presidenta de la nación, Cristina Fernández de Kirchner. Este gravísimo hecho no solo es un ataque a la figura de la vicepresidenta, sino al Estado de derecho de nuestro país. Los discursos de odio esparcidos desde diferentes espacios políticos, judiciales y mediáticos de la sociedad crean un clima social que legitima la violencia y tienen un impacto real y peligroso para la democracia. Invitamos a la reflexión acerca de las consecuencias de su propagación y al cese de su producción y reproducción. Además, hacemos un llamamiento a toda la sociedad a condenar este atentado,*

y solicitamos a la Justicia un rápido esclarecimiento de este hecho inédito en casi cuatro décadas de gobiernos democráticos".

Como presidenta de la Comisión de Seguridad, Justicia y Derechos Humanos, y ante todo como una militante formada en los Derechos Humanos –muchos de mis compañeros saben que yo me formé, trabajé y milito la causa–, no llego a comprender tanto odio, porque –repito– por la formación que yo tengo, y cuántas veces dijimos "*nunca más*", y cuando dijimos "*nunca más*" no es "*nunca más una dictadura*", sino decimos "*nunca más un gobierno elegido democráticamente atente contra su pueblo*". Y ha pasado, y la consecuencia la tuvimos ese jueves cuando le apuntaron en la cabeza a nuestra vicepresidenta. Pero eso no comenzó ese día ni comenzó cuando colocaron las vallas ni comenzó cuando no dejaron salir a nuestra presidenta de su casa, nuestra vicepresidenta, perdón (para mí siempre va a ser nuestra presidenta), cuando no dejaron llegar a su hijo a ver lo que le estaba pasando, sino cuando colgaban en la Plaza de Mayo la silueta de ella ahorcándola, cuando le rompieron los vidrios de su despacho, cuando los medios, cuando la justicia... Todos ellos actúan, y todo el día la nombran, todo el día están: "Cristina, Cristina, que Cristina, Cristina, Cristina". Ese odio lo hicieron ellos, hoy no pueden negarlo, ese odio lo generaron ellos. Yo creo que primero el gobierno de la ciudad debería haber dicho algo sobre la actuación de la policía –por lo menos yo no lo escuché–.

Este odio que hay hacia ella comenzó mucho antes... pero también cuando hablamos de los derechos humanos, es una palabra que a muchos les duele porque creen que nos cobijamos bajo la palabra de los derechos humanos. Y la realidad no es esa, somos un país que somos visto internacionalmente como el país que lleva la bandera de los derechos humanos y eso lo logró Néstor y Cristina, solo ellos y por eso los ataron, porque no solo es la derecha, son los medios que fueron cómplices de la dictadura, y esas cosas no se soportan y no la van a soportar.

Yo quiero un llamado a la reflexión porque ¿qué hubiera pasado si esa bala salía? Yo no sé si hoy estaríamos todos acá. No sé si estaríamos, no sé qué hubiera pasado, no me entra en la cabeza cómo hubiéramos actuado, ¿cómo hubiera actuado yo? Cristina nos dio la dignidad –junto a Néstor–, que la necesitábamos. Así que bueno, podría decirles muchas más cosas porque fue una crónica que nos llevó a este lugar, al que hoy estamos debatiendo: ¿qué hubiera pasado si esa bala salía?

Mientras que muchas veces lo hablamos por ahí con nuestros compañeros, que no somos fanáticos, somos militantes que escuchamos todo el tiempo, de un lado y del otro, y nosotros estamos formados con el amor, no de otra manera. No sabemos militar de otra manera que no fuera con el amor, que no es con el amor. Entonces yo les pido a todos que nunca más pase más esto porque, así como llenamos la plaza de amor, no sabemos qué puede llegar a pasar si nos tocan a un líder. Muchas gracias, señora presidenta.

Señora presidenta: Gracias, concejal. Tiene la palabra la concejal Yesica Avejera.

Señora Avejera: Gracias, presidenta. Por supuesto que en nombre de nuestra bancada Juntos Escobar repudiamos absolutamente el ataque, ese intento de magnicidio que tuvimos que ver y sufrir como sociedad a la vicepresidenta de nuestro país, un hecho absolutamente gravísimo que ha cruzado todos los límites de la violencia, pero por sobre todas las cosas, de la democracia, de las instituciones, el límite de nuestra libertad como ciudadanos, el límite de nuestros derechos, el límite de cada uno de nosotros, que elegimos representar al pueblo y convertirnos y ser parte de un rol en las diferentes instituciones y a todos de diferente manera, pero nadie puede ser ajeno a lo que sucedió, nadie debe ser ajeno a lo que sucedió.

Por eso nosotros nos unimos también en ese momento en el comunicado que envió este Concejo Deliberante para todos los ciudadanos escobarenses, y nos unimos cada uno de nosotros además exigiendo justicia. Esto no puede quedar solamente en el repudio de cada uno de nosotros o en lo que pensemos o en lo que se sigue diciendo o en lo que se sigue mostrando. Tenemos que exigir la verdad y justicia de todo lo que pasó, que se esclarezca absolutamente todo lo sucedido y que se pague por lo que pasó. Esto no puede quedar como un hecho aislado o algo gravísimo que pasó en nuestro país y nada más, porque en esto sí no hay banderas políticas, no es si es de un lado o si es del otro: es la vicepresidenta de nuestro país y sin dudas, al menos de nuestra bancada el repudio es de esta forma y lo hubiera sido por cualquier otro de nuestros representantes.

Lo que sí tenemos que tomar como responsabilidad es cómo seguimos de ahora en más, qué hacemos con esto que pasó, más allá de que la justicia es la única que tiene el deber de investigar, de juzgar y de condenar. Pero, aunque nosotros no tengamos ese deber, tenemos que ser responsables con lo que hacemos, con lo que decimos y, sobre todo, con lo que demostramos, porque odio no queremos, ninguno de los que estamos acá queremos ni fomentamos odio ni en nosotros ni en lo personal ni hacia la sociedad.

Es imprescindible que haya unión, que entre todos pidamos paz social, que esto no vuelva a pasar a nadie, y nosotros claramente desde nuestra bancada no vamos a utilizar políticamente esto que sucedió. Lo repudiamos y no lo utilizamos; no vamos a usar con ningún objetivo político lo que pasó, porque eso solo va a generar más divisiones si empezamos a señalarnos con el dedo y a buscar culpables. No somos nosotros quienes lo tienen que hacer, tiene que ser la justicia la que investigue y llegue a la verdad. Nosotros no podemos tener la irresponsabilidad de culparnos, de lastimarnos, de enfrentarnos, porque para eso estamos todos acá.

Para nosotros, desde Juntos Escobar, la solución no es enfrentarnos entre nosotros, no es herir, no es señalarnos con el dedo; es repudiar lo sucedido, es exigir justicia y que esto como argentinos no nos pase nunca más. Por eso, luego, cuando se ponga en tratamiento la resolución por la que estamos hoy aquí, nuestra bancada va a apoyarla para que esto no nos pase más, para que no nos

enfrentemos, para que no nos culpemos, y para que la justicia busque a los verdaderos culpables. Gracias.

Señora presidenta: Gracias, concejal. Tiene la palabra el concejal Diego Castagnaro.

Señor Castagnaro: Muchas gracias, señora presidenta. Adhiriendo a lo que todos hemos firmado y nos hemos comprometido en el día de hoy de llevar adelante esta sesión especial de repudio al atentado que sufriera la dos veces presidenta y actual vicepresidenta de la nación, la verdad es que es un hecho gravísimo y que a todos nos conmovió. De hecho, apenas nos fuimos enterando, me puse a disposición suya ese mismo jueves para lo que amerite la ocasión. En este caso fue una sesión especial y acá estamos para solidarizarnos también con la familia y con los afectos de Cristina Fernández de Kirchner, porque uno ve en el recorrido que ella ha tenido en esos cinco, seis minutos que no se dio cuenta, que después cayó en haber tenido un arma a diez centímetros de su cabeza, y eso es grave, y es grave siempre.

Lo hemos vivido con el expresidente Alfonsín, que sufrió tres atentados, y también todo el arco político salió a repudiar esa situación, porque –como dijo recién Yesica Avejera– el pueblo argentino no merece que sucedan estas cosas.

Por supuesto queremos que se esclarezca, queremos que haya una explicación razonable de por qué no se hizo un escudo con Cristina Fernández de Kirchner, como uno ve en cualquier situación, que los numerosos miembros de la seguridad que la rodean debieran de haber hecho, y uno la vio ahí, frágil, y no corresponde eso. No me cierra tanta desprotección y que solo la militancia haya sido la que actuó, teniendo tanto personal especializado para protegerla. Me parece que eso también hay que investigarlo.

Yo empecé mi militancia política hace mucho tiempo y, por los líderes que teníamos, nosotros decíamos: tenemos que tener más empatía con el otro, entender qué es lo que le pasa al otro para seguir luego una conversación, una discusión, lo que sea, para ver cuáles son los objetivos, los argumentos, las razones que tiene el otro. Por eso, menos odio y más empatía es lo que nos moviliza a muchos de nosotros, y por eso estamos hoy acá: para solidarizarnos con Cristina Fernández de Kirchner por lo vivido con sus familiares y repudiar el hecho. Muchas gracias.

Señora presidenta: Gracias, concejal. Tiene la palabra la concejal Patricia Froy.

Señora Froy: Muchas gracias, señora presidenta. Por supuesto me voy a sumar a las palabras que todos venimos pronunciando en relación al repudio a estos hechos y en relación al pedido de justicia que la señora vicepresidenta, como cualquier otro ciudadano común, merece y necesita y que necesitamos todos por parte de quienes creo deben ocuparse del asunto.

Escuchaba atentamente las palabras de la concejala Flavia Battistiol minutos atrás, en relación a los discursos de odio, y a cómo se van gestando ciertas cuestiones en el día a día y en el marco de lo social y de lo virtual.

Escuché también durante muchos días y permanentemente el papel de los medios de comunicación y de las redes sociales. Y si bien en este momento estoy para pronunciarme sobre este hecho, no quiero dejar de decir que si hay algo que me molesta sobremanera –y de lo que pienso que deberíamos todos hacer cierto camino de introspección– es sobre los dobles discursos y sobre estas cuestiones que marcan que la calidad bien entendida empieza por casa.

Como todos saben, yo hace muy poco tiempo solicité conformar este monobloque y, al referirme sobre las cuestiones que me motivaron a hacerlo, fui sumamente prudente, sumamente ética y sumamente respetuosa para con todos, y en muchas cuestiones permanecí en silencio, cuando podría haber hablado. Sin embargo, fui colocada en las redes sociales y vapuleada durante muchos días, nada más ni nada menos que por haber solicitado el pedido del monobloque. ¿Será que soy mujer, como la señora vicepresidenta, y a las mujeres todo nos cuesta más? ¿Será eso? Porque al referirse a mí se han referido a mi trayectoria docente, al cargo de jefa distrital. Y quiero aclarar algo: la jefa distrital anterior a mí permaneció en el cargo cinco meses, un cargo de gestión que dura cuatro años, cinco meses pudo estar. Son los cinco meses que me faltaron a mí para completar los cuatro años. ¿Será que esas cosas molestan? Porque no me perdonaron nada. De la única persona de todos los que estamos acá que yo recibí una muestra de apoyo en las mismas redes sociales fue justamente ella... (*señala a la concejal Battistiol*); el resto, todos como Shakira: ciegos, sordos y mudos.

Entonces yo digo, acá estamos todos lamentándonos hoy por esta cuestión; días atrás vi actitudes similares por Patricia Bullrich: "No a la violencia política". La verdad, me dejan perpleja, porque parece que es depende de quién se trate la cuestión.

Entonces me gustaría que pudiéramos todos repudiar la hipocresía, el doble discurso, la falta de respeto y un montón de cosas más, se trate de quien se trate, porque acá hay otros monobloques, hay un monobloque cuyo presidente es un varón. Yo no vi nunca, jamás una publicación que mencionara algo al respecto, lo de la concejal Aristi se trata de otra cosa. Pero no he visto cuando el concejal Castagnaro formó su monobloque palabra alguna al respecto, al menos publicaciones similares como las que a mí me ha tocado ser la protagonista principal... (*es interrumpida por un comentario de la concejal Hernández*).

Tiene todo que ver. ¿Y sabés que creo? ¿Y sabés qué creo? Que hay actitudes... –no sé para qué hicimos la ley Micaela acá–, hay actitudes que son más misóginas en las mujeres que en los propios hombres.

Reitero, señora presidenta, me sumo al repudio, solicito y pido como todos el esclarecimiento de los hechos y voy por esto: porque tengamos una sociedad más justa pero para todos. Muchas gracias.

Señora presidenta: Gracias, concejal. Tiene la palabra la concejal Griselda Romariz de Aristi.

Señora Romariz de Aristi: Difícil después de la preopinante... Desde mi monobloque Unión Liberal nosotros manifestamos nuestro total y absoluto repudio a lo sucedido en el domicilio particular de la señora vicepresidente de la nación y deseamos un pronto esclarecimiento del hecho en la justicia.

Primero, cuando sucedió esto, yo quedé –como muchos de nosotros– en estado de shock, pese a no pertenecer al mismo partido. La gravedad del hecho de atentar tan graciosamente contra una vicepresidente de la nación me dejó en estado de shock; tal vez nunca pensé que iba a ver una cosa así en Argentina, pero también veo que en este tema hay muchas cosas sueltas y por eso tiene que actuar la justicia cuanto antes, porque veo muchos cabos sueltos, como esto que recién mencionó Castagnaro, el papel de la justicia. Yo no soy quién para juzgarlo, pero me parece que algo falló que la tuvieron que defender los militantes y gracias a Dios que lo hicieron.

Y luego del estado de shock, nosotros los liberales... el liberalismo tiene un respeto absoluto hacia el proyecto de vida, hacia lo que piensa el otro. Podemos pensar distinto, pero yo te respeto en tus ideas, entonces esto es el principio de no agresión, el derecho a la vida, porque no es solo una cuestión económica, es una forma de vida el liberalismo, entonces toda mi esencia tiene que reprochar un acto de esta naturaleza.

Se me vino a la cabeza cuando murió Kennedy, que yo tenía siete años y creo que fue la primera vez que quedé en estado de shock, y acá tiene que moverse la justicia, pero también les quiero decir una cosa. Yo he escuchado atentamente –discúlpenme si a alguno le molesta– el discurso del odio, y me puse a estudiar y agarré de dónde viene, filosóficamente hablando.

En realidad, en los países del primer mundo y hasta en Chile, que se ha aplicado el discurso del odio, se hace para defender de ese odio a las minorías: al racismo, a la xenofobia, etc., es para defender. En este caso, que el Frente para la Victoria es completamente mayoría, yo creo que podríamos hablar más de discrepancias políticas, ideológicas y demás, pero no le quitamos esta protección –porque las leyes de defensa del discurso del odio van para eso– a esto, entonces a lo mejor estamos usando algo que no es. Agarré los libros y llego a esto. Estudié la legislación paralela de distintos países del primer mundo, el más hermano, Chile. Entonces me parece que acá todos tenemos la obligación de bajar los decibeles, de respetar al otro como ser humano que piense distinto, de respetarnos a nosotros mismos, de respetar la vida y de tratar de no usar esa palabra *odio*, que es horrible, es dolorosa, es espantosa; más vale, discrepancia, pero es una palabra negra, fea.

Entonces, ese es el aporte que quería dar y por supuesto reitero: no pensé vivir para ver una cosa así en la Argentina, así que toda mi solidaridad para la señora vicepresidente y para todos los compañeros, que, si yo quedé en estado de shock,

me imagino ustedes, o sea, a todos ustedes un abrazo enorme por lo que están pasando. Gracias.

Señora presidenta: Gracias, concejal. Tiene la palabra el concejal Miguel Ramírez.

Señor Ramírez: Muchas gracias, señora presidenta. Ante todo, sumarme a las palabras y a la moción por el repudio al acto de intento de homicidio a la vicepresidenta Cristina Fernández de Kirchner y solidarizarme con ella y con su familia. Me sumo a algunas expresiones que se han manifestado a lo largo de la sesión. Creo yo que estamos siendo contemporáneos a uno de los actos más nefastos y oscuros que se podrían llevar adelante en un país con democracia, republicano, donde pretendemos que la pluralidad de voces, de ideas, sea un eje para la conformación y crecimiento de nuestro país.

Debemos aprender a convivir ante esa discrepancia –considero yo que es sano poder debatir y discutir–, pero no podemos permitir –o no podemos avalar– el hecho de que esa discrepancia, esa disidencia se torne violenta. Creo que estamos naturalizando cosas por el solo hecho de la vorágine de vivir y de querer imponer nuestras propias ideas. Y en ese intento de querer imponer, naturalizamos la descalificación, el agravio, el insulto. Lo digo desde todos los aspectos, pero más que nada, tenemos que hacer una reflexión –la hago para mí mismo– de qué es lo que queremos para adelante, porque creo que esto es un punto de inflexión, donde no puede pasar sin pena ni gloria –como diría mi abuela– el hecho: se intentó matar a la vicepresidenta de nuestro país. Más allá del color político... es un acto tremendo y oscuro –como decía Griselda–.

Me parece que sí debemos hacer un análisis profundo sobre esto y también tenemos que hacer un mea culpa –yo no voy a puntualizar ni a lanzar acusaciones, sino que lo digo de modo general–. Todos los que tenemos la capacidad de ser formadores de opinión o de que nuestra voz se pueda multiplicar con facilidad, por el lugar que ocupamos como ediles, como referentes políticos, como referentes gremiales, como referentes sociales, tenemos que ser muy prudentes a la hora de hablar, porque eso genera una repercusión negativa –lo estamos viendo, lo estamos percibiendo– en la sociedad, si no esto no hubiese ocurrido. A los comunicadores de radio y de tvé también les cabe esa reflexión, yo no voy a lanzar acusaciones, estoy diciendo en general: este discurso de que si sos de este color político o sos del otro, sos malo, o me habilita a mí por ser diferente o pensar diferente a agraviarte o a insultarte, a descalificarte y hasta desearte la muerte, estamos equivocados –si es que queremos una sociedad más sana a futuro–.

Yo recuerdo que no hace mucho también fuimos contemporáneos a un hecho histórico que fue la pandemia. Cuando comenzó la pandemia, que no entendíamos nada de lo que sucedía y se fueron tomando decisiones a medida que iban transcurriendo los días porque se desconocía completamente todo, empezamos a expresarnos como que íbamos a ser una sociedad mejor para todos y que todos íbamos a ser mejores personas, que íbamos a volver a lo que era

antiguamente, a tener empatía con el otro y respeto hacia el otro. Yo creo que a medida que pasó el tiempo y pasaron los meses, nos dimos cuenta de que eso no ocurrió, que sería bueno que tomemos esto también con la relevancia que tiene para poder mejorar un poquito como sociedad.

No puedo obviar la palabra odio porque yo siento que si esta persona intentó matar a una vicepresidenta, lo único que la impulsó a hacerlo es odio, y el odio está instalado. Entonces, tampoco si bien yo no quiero generar en el otro algo negativo pero llamemos a las cosas por su nombre, porque lo que hay es odio.

Entonces para poder tratar de que esto deje de ocurrir empecemos por uno, empecemos por nosotros. Yo creo que todos debemos hacer un *mea culpa*, insisto, en los que tenemos la posibilidad de que nuestras voces se escuchen más que otras, hacer un análisis. En ese sentido y por la historia que tenemos, en ese sentido, yo creo que es la única manera de que podamos mejorar.

No puedo obviar algunos puntos que iba a hacer mención, pero la verdad que no vale la pena, creo que el mensaje es ese. Seamos mejores para todos, analicemos, reflexionemos y tratemos de cambiar la historia. Muchas gracias.

Señora presidenta: Muchas gracias, concejal. Tiene la palabra el concejal Marcos Tiburzi.

Señor Tiburzi: Muchas gracias, señora presidenta. La verdad es que son pocos, no alcanza hacer todos los repudios, las movilizaciones. Esto fue realmente un atentado gravísimo a la democracia.

El intento de magnicidio hacia la vicepresidenta, dos veces presidenta de la nación argentina, salió airoso –digamos–, pero pudo haber ocurrido, nos pudo haber afectado gravísimamente y nos afectó como país. Pero bueno, desde todos los ámbitos nosotros solicitamos un esclarecimiento de los hechos. Creo que se traspasó un límite muy importante y que esto no puede volver a pasar.

Volviendo a las movilizaciones, a la protección desde la militancia hacia la vicepresidenta, el grave accionar de la –como lo nombraba la concejal Flavia Battistiol– de la policía de la ciudad de Buenos Aires, fueron factores que no estamos llegando a vislumbrar en este momento. Creo que la historia lo va a ver como algo gravísimo que ocurrió y hoy eso nos trasciende. Estamos a casi a cuarenta años de la democracia y necesitamos construir una convivencia política mejor entre todos los sectores.

Desde hace tiempo venimos observando que, protegidos por la libertad o aludiendo a una libertad de expresión, se dicen cualquier tipo de cosas, se agrede sin ningún tipo de límite, se usan bolsas de polietileno como mortajas –simulando mortajas–. Llegamos a escuchar a un diputado que pide la pena de muerte a la vicepresidenta. Creo que hay que poner un stop, un freno a estos límites, no nos podemos acostumbrar a una vida política, a una vida mancomunada con este nivel de odio fomentado por los medios. Los medios pueden decir cualquier cosa, cualquier cosa están diciendo los medios. Y eso lo vemos, lo vemos a diario, vemos cómo agreden a nuestros referentes, a la parte institucional, a la gente

que fue votada por el pueblo y que hoy cumple un cargo electivo de esa magnitud o no; a nivel local también pasa, pasa como lo decía la concejal Patricia Froy también, que no la vi en redes sociales pero la voy a empezar a seguir, pero es gravísimo también.

Tenemos que bajar un cambio, como sociedad tenemos que bajar un cambio, y nosotros tenemos que dar el ejemplo, desde acá, desde los sectores –como decía también el concejal que me precedió– tenemos que dar el ejemplo, tenemos que hablar de otra manera.

No es un atentado más, no es un robo, es algo que va más allá. Pasó en otros países, acá también –como decía el concejal Castagnaro– pudo haber pasado con el presidente Alfonsín.

No podemos dejar que esto ocurra. Desde nuestro nivel tenemos que comunicar. Como también decía la concejal Flavia Battistiol, nosotros estamos acostumbrados a militar desde el amor, desde pensar en el prójimo.

Yo veo que no se están discutiendo los discursos del odio por parte de los medios, no se quieren discutir, creo que hay que hacerlo y que no se tiene que utilizar como parte y forma de una campaña y utilizar a los medios en ese sentido. Muchos lo hacen –no voy a dar nombres–, muchos lo hacen y se respaldan en eso, quizás porque no tengan el territorio, no tengan la calle, no tengan la manera de vincularse con el vecino y estar en el día a día trabajando, escuchando, muchas veces escuchando cosas malas, porque la mayoría no traslada cosas buenas o es crítico. Ahí está el grado de profesionalismo del funcionario en ir al territorio y escucharlo y no escudarse en un medio que hace propaganda del odio.

Yo creo que es necesario, imprescindible, construir un nuevo tejido social; no podemos estar en este estado de crispación. La intolerancia repercute en la razón y, como hemos podido verificar, termina en la violencia física.

La violencia lastima a todas las sociedades pero afortunadamente nosotros tenemos la solución y está en nuestras manos poder manejarla. Muchísimas gracias, señora presidenta.

Señora presidenta: Gracias, concejal. Tiene la palabra el concejal Leandro Vergottini.

Señor Vergottini: Gracias, presidenta. Creo que esta es de las veces que más me va a costar seguramente hablar y explayarme con claridad, porque lo que sucedió la noche del jueves 1 de septiembre queda marcado en la memoria de todos, militemos por Cristina, militemos en otro lado.

Yo puntualmente no estaba mirando la televisión en ese momento; me empezaron a llegar mensajes y cuando uno veía las imágenes dice: "che, casi matan a Cristina" pero, cuando uno empieza a recalcular, dice: "che, ¿y si la bala salía? Y si la bala salía, ¿dónde estábamos en este momento?". Lo dijo mi compañera Flavia, y es una pregunta que hay que hacerse, porque si la bala salía, ¿qué iba a pasar?

Nosotros desde este bloque hemos ido advirtiendo algunas cosas como las que dijeron mis compañeros de bloque en escritos, en comunicados de bloque en redes sociales, lo de la bolsa mortuoria, lo de los piedrazos al despacho, lo de los afiches cuando fue el tema de la vacuna, de que Cristina tenía negocios con Putin y que entonces habían muerto 35 000 personas porque no estaba la vacuna; Cristina asesina, la cara de ella; el ataque en el busto de ella en Río Gallegos en el Paseo de los Presidentes de la Democracia –están todos los presidentes de la democracia; el único que fue atacado y violentado es el de ella–; los cantitos de las selecciones de la UBA de Franja Morada –no los voy a repetir porque los tenemos en un expediente–, pero ha habido una conducta de dejar que todo pase y que nos trajo hasta el 1 de septiembre.

Hasta ahí llegamos con todo lo que venía pasando, pero yo hago el ejercicio y trato de ver los días que siguieron –el viernes, el sábado– cómo nos comportamos: de la misma manera, todo sigue, no pasa nada. Porque si nos ponemos a hablar de la justicia, de los medios y de algunos dirigentes, lo que podemos encontrar es que las pruebas algunas ya están contaminadas, que los medios están hablando de un supuesto ataque, de una supuesta pistola que era de agua... Entonces, vamos a aprovechar el milagro de que la bala no salió y vamos a poner en pos de la representación y de la democracia nuestras actitudes, o no pasó nada y que pase lo que tenga que pasar y nadie se va a hacer cargo, y no va pasar nada. Porque lo dijo Marcos: yo acá traje en la sesión anterior hace una semana, traje un tuit de un diputado nacional pidiendo la pena de muerte para Cristina.

Todas esas cosas ¿pensamos que no repercuten en la sociedad?, ¿que no repercuten en gente? Y yo, la verdad, no tengo ganas de calificar si el operativo de seguridad, si la seguridad se puso adelante, en el medio... lo que está mal es que cuando la vicepresidenta, dos veces presidenta, Cristina, la principal líder política argentina está saludando a gente que fue a la casa porque la quiere, vaya un loco y vaya con un arma.

Entonces, ¿vamos a analizar las cosas pequeñas o vamos a analizar lo grande de la situación? Porque yo estoy dispuesto a replantear el valor democrático, lo que uno dice, pero acá lo que uno dice es más de lo que uno ve, de lo que tiene que dejar postura de lo que viene pasando; porque ¿acá no se va a poder traer la palabra de un diputado que está pidiendo la pena de muerte, porque supuestamente es odio? ¿Y esa palabra? Acá lo que se debate es sobre las cosas que suceden, y esto que sucedió o que no sucedió yo lo catalogo como un milagro, porque que la bala no haya salido ha sido un milagro para mí, y estoy dispuesto a aprovecharlo en el sentido de que todos reflexionemos, de que bajemos un cambio, de que busquemos una manera de salida de paz, de mensajes más tranquilos.

Ahora, cuando me pongo a ver lo que siguió sucediendo en esos días, es más de lo mismo; no veo muchas ganas de que esto se calme de parte de los que produjeron esta cosa, porque el 1 de septiembre tiene que ser un techo al que no

se debería haber llegado, pero se llegó y se pasó, pero tiene que haber sido –como dijeron mis compañeros– un antes y un después.

Lo que estamos viendo es que no se está aprovechando desde esos sectores para bajar un cambio, no está sucediendo eso, y es una lástima. Nosotros tenemos todos la responsabilidad, y hemos llenado una Plaza de Mayo y avenidas hasta la 9 de Julio el día posterior y no ha habido un solo hecho de inseguridad, vandálico, no ha pasado nada. Entonces, no queramos echar la culpa al peronismo, porque el peronismo ha movilizado siete, ocho horas después de lo que pasó y no ha habido un solo incidente en todo el país.

Entonces si reflexionamos, vamos a reflexionar todos, pero también los que tendrían que hacerse un poco más de cargo, porque uno prende la televisión, y todo se duda, todo más o menos, como venía pasando. Entonces, yo insto a que el debate tiene que ser en los Concejos Deliberantes, en la Cámara de Diputados, en la Cámara de Senadores, el debate tiene que ser donde tiene que ser, pero no podemos salir de esos lugares y actuar como si fuéramos "*trolls de Twitter*", porque yo ya lo dije en una sesión del año pasado, cuando hablamos del ataque a la Básica del Frente de Todos de Bahía Blanca, yo ya lo dije: "Acá hay dirigentes que se están comportando como "*trolls de Twitter*", que hacen de cuenta de que ellos hablan y no tienen representación y que lo que ellos dicen no va a repercutir de ninguna manera, y no está sucediendo eso. No sucedió eso.

Por último, repetir eso: aprovechemos que milagrosamente no pasó nada; que pasó, pero que no pasó. Me parece que la salida va a ser así, pero necesitamos del esfuerzo de todos; no se puede poner en valor el ataque a una vicepresidenta y al día empezar a atacar de por qué fue feriado o no fue feriado. Si a alguno le parece que haber llegado a ese punto no merece que paremos un poco la pelota, que reflexionemos, la verdad es que no sé qué es lo que se pretende que pase, pero paremos la pelota, pensemos, reflexionemos, hagámonos cargo de las responsabilidades que tenemos y aprovechemos para que esto tenga una salida en paz y que vuelva el diálogo en la Argentina, que nos podamos poner de acuerdo en puntos mínimos y que podamos mejorar, como dijo mi compañero. Muchas gracias.

Señora presidenta: Gracias, concejal Vergottini. Tiene la palabra la concejal Carina Chmit.

Señora Chmit: Gracias, señora presidenta. No quería dejar pasar este momento de repudiar el intento de magnicidio que ha sufrido la figura presidencial, en este caso, en contra de la vicepresidenta Cristina Fernández.

Yo creo que la sociedad logró atravesar esta grieta que había o esta discriminación que antes era algo racial o la religión; sino que ahora hay una discriminación muy grande por pensamiento. Realmente el que piensa diferente, sea de un lado o del otro, es como que hay que estar en contra y hay que agredir, y en la sociedad se instaló esto que uno muchas veces no puede expresar o prefiere callarse en una conversación porque no puede manifestar su punto de

vista. Y pasa muchas veces también en las familias, que uno prefiere no hablar o no tocar temas políticos, porque por ahí genera una pelea y no se respeta esto. Adhiero a las palabras de Patricia Froy, que muchas veces no solo en las redes sino también en este recinto hemos sentido una gran violencia, sobre todo las mujeres. Yo lo he hablado en su oportunidad con los diferentes presidentes que hemos tenido y por ahí en este afán de querer defender posturas no se dan cuenta de que hay una agresión, que se siente, y que siempre las mujeres somos las que más lo sufrimos. Por eso coincido con lo que dice Patricia: muchas veces cuando no se manifiesta en varones, nadie dice nada o nadie contesta; pero es más fácil agredir a una mujer o se subestimarla o descalificarla o desvalorizar aquello que dice.

Pero bueno, yo lo tengo como que esto pasa en el recinto; uno entiende las cuestiones políticas y tampoco nos afectan –si uno le va a tener miedo estando en este lugar, se tendría que dedicar a otra cosa– las agresiones que uno constantemente recibe.

Coincido con el concejal Ramírez, me gustaron mucho las palabras de que esto tiene que ser un punto de inflexión. Hay muchas frases que se dijeron, acusaciones que se nombraron, pero no vale la pena decirlos porque estaríamos en el mismo contexto que es el que vinimos a repudiar, entonces prefiero no decirlos porque hay acusaciones para todos lados y no estamos para eso.

Uno puede estar de acuerdo o no políticamente, ideológicamente con... hoy ¿no? –estamos puntualizando en la vicepresidenta de la nación–, pero no podemos desconocer que es una de las dirigentes más importantes del país, entre otras, y que es una persona muy inteligente y que es una figura que ha sido muy respetada y ha llegado al lugar con el voto popular y por la mayoría. Eso es la democracia, eso es lo que no tenemos que perder, eso es lo que tenemos que hacer hincapié, que uno puede debatir, y puede tener diferentes posturas; pero cuando salimos de acá todos somos vecinos, todos somos compañeros y todos merecemos el mismo respeto.

Esto tiene que ser ese punto para que entre todos podamos trabajar esa paz social que tanto los argentinos necesitan, y que somos nosotros desde nuestros lugares que tenemos que facilitar ese respeto y que la gente pueda ver que podemos tener diferentes miradas políticas a situaciones, a expedientes, a acciones del otro edil o del otro funcionario o de la gente del Ejecutivo, pero siempre en pos de sumar y con respeto. Y hoy somos la cabeza y somos los representantes de la gente.

He escuchado también y he leído (yo no utilizo mucho las redes), pero por ahí en los medios más nacionales que he leído, que la gente dice: *"¡Uh! Repudian pero matan todos los días a una persona y le ponen un revólver en la cabeza cada diez minutos a alguien"*. Es cierto, uno también repudia eso, uno repudia todos los hechos de violencia; pero bueno, desde el lugar en que nosotros estamos esto es necesario hacerlo porque es necesario expresarnos. Y de más está decir que todos los hechos de violencia, los escraches, las intimidaciones y todo lo que le pasa a toda la sociedad en general es repudiable. Pero bueno, desde nuestro

lugar tenemos la obligación moral y política de salir a defender la democracia y solidarizarnos con la situación que ha pasado nuestra vicepresidenta Cristina Fernández, y por eso repudiamos totalmente los hechos. Gracias.

Señora presidenta: Gracias, concejal. Tiene la palabra el concejal Eduardo Gianfrancesco.

Señor Gianfrancesco: Gracias, señora presidente. En primer lugar, quiero manifestar y repudiar todo acto de violencia; la violencia no conduce a nada, presidente.

En segundo lugar, quiero pedir que la justicia pueda hacer su trabajo libre, que no sea condicionada por la política, que se investigue el hecho, si fue solo un loco o un grupo de personas orquestadas. Que quede claro, presidente: repudio cualquier tipo de violencia, repudio lo sucedido y espero que la justicia actúe libremente y como debe ser para esclarecer lo ocurrido días pasados en la casa de la vicepresidenta.

Ahora bien, que este hecho violento no quiera tapar las causas de corrupción y no pretendan interferir para parar los juicios que se llevan adelante. Si bien, presidente, considero que es necesario expresar el repudio a los hechos violentos que se dieron lugar días atrás y por eso es que uno adhirió al comunicado que hizo este Concejo Deliberante y también uno expresó por parte de nuestro espacio político en un comunicado el apoyo que correspondía, ojalá que así como hoy tenemos una sesión especial para repudiar estos hechos lamentables, podamos tener también otras sesiones especiales para hablar sobre las cosas que realmente pasan y perjudican a los vecinos de Escobar, que son también muy violentas, y ya vemos que sufren de la inseguridad día a día –muchas cosas que vemos en el distrito– y estaría bueno también aprovechar que tenemos sesiones especiales para hablar también de esos temas.

He escuchado acá a la compañera Flavia referirse a los discursos de odio –tomé nota de algunas cosas–; escuché también al compañero Tiburzi, al compañero Ramírez, que hicieron foco y eco en que el odio comenzó cuando se colocaron las vallas, hicieron mención a culpar a la policía de la ciudad, hicieron mención a que la culpa también era del gobierno de la ciudad, a los medios, a la justicia, hablaron de odio de la derecha, hablaron también de odio, de que los medios son los culpables.

Yo creo que hay que hacer autocrítica en todos los sectores y no sacarse de lado uno las cosas y culpar al otro, porque si no caemos como dijeron algunos en que seguimos fomentando la grieta, seguimos peleándonos entre nosotros y hay que hacer una seria autocrítica de parte de todos los espacios políticos. Algunos se equivocan cuando hablan, algunos quizás expresan sus ideas y pueden no medirse, pero creo que culpar por culpar a otro espacio y a la derecha y a los medios, a todos lo que hablaron acá los compañeros, creo que no contribuye y no colabora en lo que se está hablando hoy en una sesión, donde estamos repudiando la violencia en sí.

Por otra parte, quiero resaltar –para terminar, precisamente– que hoy acompaño una resolución (lo que estamos hablando hoy) en conjunto con todos ustedes, donde condenamos y repudiamos el intento de magnicidio contra la actual vicepresidente de la Nación, y en el artículo 3º dice que "*este Honorable Concejo Deliberante resuelve convocar a todos a seguir trabajando para desterrar totalmente y para siempre las expresiones de odio y los agravios hacia quienes piensan de forma distinta*". Le quiero decir, señora presidente, que en este Concejo Deliberante hay un concejal del oficialismo que me tiró una silla por la cabeza cuando vine a este recinto a reclamar para que no suban las tasas municipales. Pasó en el 2009, presidente, en una sesión de mayores contribuyentes, y es al día de hoy que todavía no se disculparon.

Entiendo que deben mirar primero hacia dentro de su espacio. No soy rencoroso, presidente, y si me piden disculpas, las voy a aceptar. Miremos hacia adelante; hago política desde los dieciséis años, presidente, tengo vocación de diálogo, espero que podamos tener todos un poco de autocrítica –como decía anteriormente– y asumamos nuestras responsabilidades, y enfoquémonos para trabajar y solucionar los problemas de los escobarenses. Muchas gracias.

Señora presidenta: Gracias, "concejalo". Vamos a reforzar las expresiones patriarcales, ¿no? Es el sentido. Tiene la palabra el concejal Jonatan Cruz.

Señor Cruz: Gracias, señora presidenta. ¿Cómo le va? Bueno, yo creo que hay una cuestión medular que es que se está desviando el foco de la gravedad de que un individuo en un país absolutamente democrático puso un arma de fuego cargada y completamente funcional en la cara, a diez centímetros, de una vicepresidenta, de un mandatario de primer nivel. Creo que ahí está el *quid* de la cuestión como se dice... y las causas, ¿por qué razón? ¿Qué es lo que lleva a un individuo, más allá de los problemas psiquiátricos o de lo que la investigación pueda arrojar, qué es lo que lleva a un individuo a hacer un acto o cometer un acto de un intento de magnicidio como este? ¿Qué es lo que sucede? El odio. Molesta el que piensa distinto, el color de piel, la razón social, creo que también tenemos que hacer foco en esto, qué es exactamente lo que la Argentina está haciendo, como decía recién el concejal: el arco político, el arco judicial, los medios, todos tienen un grado de responsabilidad respecto a lo que sucedió. No nos podemos hacer a un costado y decir: "*esto fue un individuo, un loquito que se acercó y que intentó asesinar a una vicepresidenta*". ¡No! Acá sucedió algo –lo va a arrojar la investigación–, pero lo grave son las causas, qué produjo que una persona cometa o intente cometer un homicidio contra un primer mandatario.

Y creo que esa autocrítica de todos los espacios políticos se tiene que dar y tenemos que debatir, porque no hay algo más importante –no hay *rating* para ningún medio de comunicación– y no hay ningún interés político más grande que una Argentina sin violencia, que una Argentina distinta, que una Argentina absolutamente democrática.

Así que el repudio es absoluto, y agradezco que los espacios se adhieran a este repudio. Y por último, señora presidenta, solicito que se dé lectura por Secretaría, por favor, al proyecto de resolución que previamente se consensó en Labor Parlamentaria para luego dar moción de votación en este Cuerpo. Muchas gracias.

Señora presidenta: Damos entonces lectura por Secretaría al proyecto de resolución.

- *Así se procede.*

Señora presidenta: Bueno, si ningún otro concejal va a hacer uso de la palabra, vamos a poner en consideración la sanción del proyecto de Resolución en los términos que fueron leídos por Secretaría. Quienes estén por la afirmativa...

- *Aprobado por unanimidad.*

Señora presidenta: Siendo las 13:32 horas, damos por finalizada la Sesión Especial convocada para el día de la fecha. Muchas gracias a todos, a todas y a todes.



Patricia López
Jefa de Taquigrafía e Informática
HCD de Escobar